



Primer anuncio

Ficha 1 - Iglesia testimonial

Canción: "Qué quieres de mí" (Salomé Arricibita)

<https://www.youtube.com/watch?v=ii91dUtmNGE>

1.- Presentación.

Si el grupo se reúne por primera vez, tendremos un momento inicial de presentación (20') de cada una de las personas.

- Nombre y situación vital
- Asociación a la que se pertenece
- Qué destacaría de mi experiencia vivida en estos meses de proceso sinodal.

2.- Oración inicial

*Ven Espíritu Santo con tu luz,
ilumina con tu Amor mi corazón,
mis sentidos, mi inteligencia,
para que pueda soñar
lo que tú has soñado para mí, para tu Iglesia.
Sé tú mi guía, condúceme en este Tu sueño.
Espíritu Santo Amor del Padre y del Hijo
ayúdame a identificar lo que he de cambiar
y dame la fuerza para iniciar el cambio
que tú has soñado para la Iglesia.
Señor aquí me tienes,
me abandono en este sueño
para que sólo tú dirijas
mis pensamientos, mis palabras y mis acciones.
Amén.*

3.- Lectura de la Palabra de Dios y tiempo de silencio (Lc 1,26-27)

El ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin». María dijo al Ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?» El Ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios». María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho». Y el Ángel se alejó.

4.- Un texto para la reflexión

El “primer” anuncio es siempre iniciativa de Dios, en un lugar y tiempo concretos, refiriéndose a una persona específica que tiene una historia y una vida de relaciones. El anuncio no puede ser anónimo y genérico. Nosotros, acostumbrados a pensar en el primer anuncio como realidad nuestra, necesitamos dar un paso atrás, para permitir a Dios dar el primer paso.

Otra peculiaridad de este “primer” anuncio a María, es que se desarrolla como un verdadero encuentro con la característica del diálogo. El Espíritu “llamó a la puerta”, le propone una misión única, y sólo si ella toma la decisión de abandonarse a Él, su vida cambia para siempre.

La vida cambia cuando Dios entra con su proyecto de salvación. El anuncio de la alegría y de la cercanía del Señor se convierten en la característica peculiar que acompaña al anuncio.

El “primer” anuncio, por tanto, exige ante todo que haya anunciadores, evangelizadores, hombres y mujeres de fe que vivan con la responsabilidad de dar testimonio y compartir la alegría del encuentro con Cristo. Él nos envía: *“Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación”* (Mc 16, 15).

El seguimiento de Jesús no es sólo un hecho íntimo: sin anuncio, sin servicio, sin misión, la relación con Jesús no crece. En el Evangelio, el Señor envía a los discípulos antes de haber terminado su preparación: ¡poco después de haberlos llamado, ya los envía! Esto significa que la experiencia de la misión es parte de la formación cristiana. Recordemos entonces estos dos momentos constitutivos de todo discípulo: **estar con Jesús e ir enviado por Jesús.**

El “primer” anuncio debe ser capaz de expresar en pocas palabras lo esencial del Evangelio: la muerte y resurrección de Jesús como regalo que testimonia la presencia de Dios en la historia y su voluntad de salvación (de la ley, de nuestra debilidad y de la muerte).

El Papa Francisco escribe en su Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*:

“Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte». Cuando a este primer anuncio se le llama «primero», eso no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza por otros contenidos que lo superan. Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra” (EG 164).

Además del encuentro personal con el Señor, imprescindible para suscitar el “Primer anuncio”, existe un componente comunitario, manifestado en Pentecostés, y que no hace sino expresar el don del Espíritu Santo como fruto del acontecimiento salvífico, para que permanezca entre los hombres como signo tangible del amor de Dios.

Los Apóstoles, permanecen encerrados en el Cenáculo por miedo hasta que llega el día de Pentecostés y desciende sobre ellos el Espíritu Santo (Hch 2, 1-13). Y en ese momento desaparece el miedo y con su fuerza, esos pescadores, en su mayoría analfabetos, cambiarán el mundo. “Pero si no saben hablar...”. Pero es la palabra del Espíritu, la fuerza del Espíritu que les lleva adelante para cambiar el mundo. El anuncio del Evangelio, por tanto, se realiza sólo en la fuerza del Espíritu, que precede a los misioneros y prepara los corazones: Él es “el motor de la evangelización”. En la evangelización sucede que el Espíritu Santo se anticipa al evangelizador; luego se queda con él mientras anuncia; y cuando parte, el Espíritu permanece para hacer fecundo el anuncio realizado.

5.- Diálogo en el grupo-Círculos de escucha

1er Círculo. (30') – En ambiente de silencio, escuchamos y acogemos la palabra del otro sin entrar en discusión.

Se dejan 3 minutos de silencio para reflexionar lo escuchado.

- ✓ ***Comparto alguna moción de mi “primer anuncio”***
- ✓ ***¿Está mi vida orientada a anunciar a Jesucristo? ¿Contagio la alegría de este Encuentro? ¿La perciben quiénes me miran?***
- ✓ ***¿Somos comunidades “atractivas” y “anunciadoras”? ¿Cuidamos la presencia del Espíritu Santo? ¿Nos sentimos animados por Él?***

2do Círculo (40') - Se comparte lo que me ha sugerido la escucha del otro y se entabla un dialogo intentando señalar aquellas cuestiones en las que hay más coincidencias.

3er Círculo (10') - El dinamizador intenta recoger lo más destacado de la reunión, e invita al resto a que, tras un momento de silencio, cada uno identifique, con un nombre o adjetivo, ¿qué sentimiento tengo después de este trabajo?; y con un verbo, ¿a qué me mueve lo vivido en la sesión? Lo expresa con un verbo. Lo compartimos en una ronda.